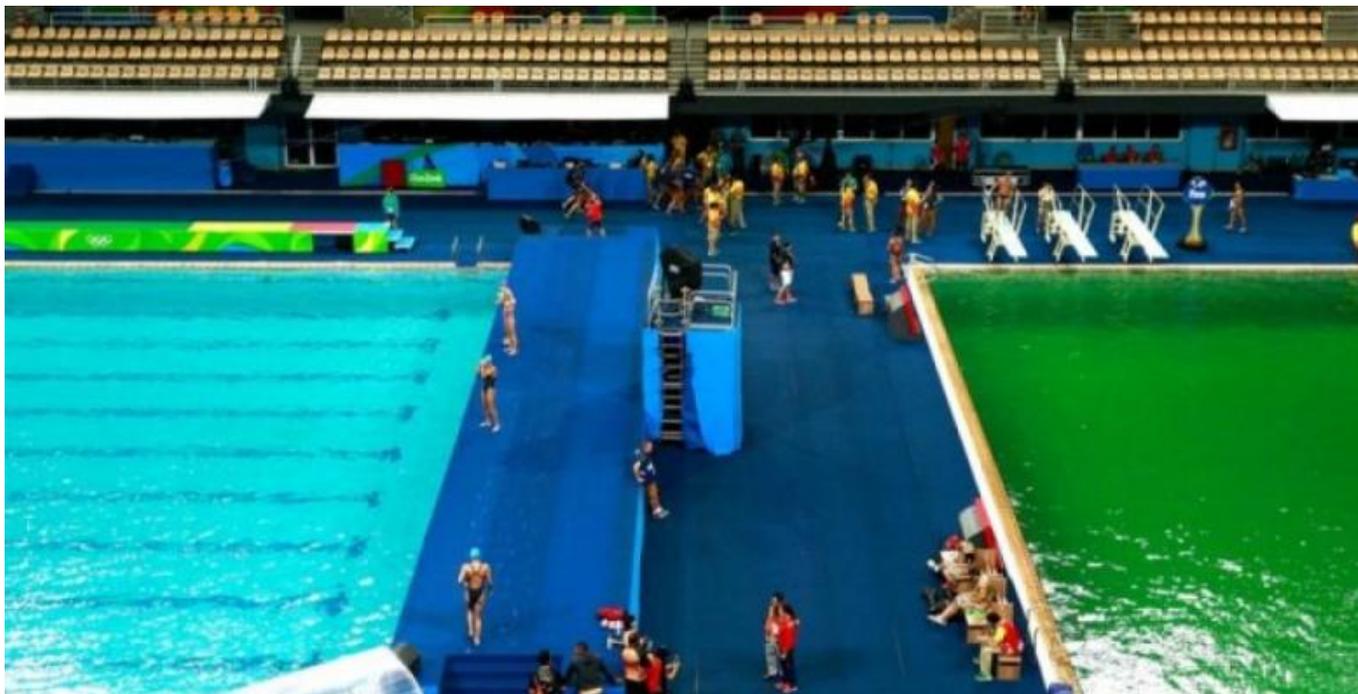


---

¿Por qué se volvieron verdes las piscinas olímpicas en Rio-2016?

11/08/2016



El misterio de la inexplicable metamorfosis cromática inquieta a los deportistas que tienen que lanzarse una y otra vez en el caldo verdoso en que se han convertido el pozo de clavados y la piscina de polo acuático del centro acuático Maria Lenk.



Los organizadores achacan el cambio de coloración a la ploriferación de un alga debido al calor, pero los expertos de la Federación Internacional de Deportes Acuáticos (FINA), no están muy convencidos, y piensan más bien en fallas químicas y de circulación.

Además, las aguas no han retornado a su coloración ideal, como habían prometido ayer los organizadores, que insisten en la limpieza e inocuidad de unas albercas olímpicas que invitan a todo, menos a querer zambullirse en ellas.



Mario Andrada, director de comunicaciones del comité organizador de Rio-2016, achaca el problema a un cambio en los niveles alcalinos del agua, que podría ser fruto del calor, la poca ventilación o el exceso de competidores.

Para la FINA, por el contrario, faltan ciertos químicos necesarios para el tratamiento de las aguas, y los clavadistas también descartan la teoría de los participantes, pues todos practicaron aquí antes de las competencias, y el agua se mantuvo celeste.



A su vez, expertos en mantenimiento de instalaciones acuáticas, también cuestionaron la explicación de las algas, pues la proliferación tan veloz de dichos organismos en tal cantidad de agua solo sería posible bajo circunstancias y condiciones muy puntuales.

De hecho, el aumento de las temperaturas no bastaría para colorear de verde un tanque de clavados de un día para otro, y la circulación del agua tendría que ser nula, ya sea por fallos humanos o mecánicos del sistema.

De entrada, algunos oficiales intentaron resolver el problema echándole más cloro a las piscinas, en lugar de vaciarlas y llenarlas nuevamente con agua tratada, y lo único que consiguieron fueron quejas de deportistas con irritación en los ojos.

Según los especialistas, hace falta más que cloro para mantener cristalinas las aguas de una piscina, pues el proceso involucra filtros y numerosos compuestos químicos que regulen el pH (acidez) de las aguas y eliminen algas y bacterias.

---